

**'Emperor and Author:  
the Writings of Julian the Apostate'  
(Cardiff, 16<sup>th</sup>-18<sup>th</sup> July 2009)**

Alberto QUIROGA  
Universidad de Granada  
liverquiroga@hotmail.com

Del 16 al 18 del pasado mes de Julio se celebró en Cardiff el congreso *Emperor and Author: the Writings of Julian the Apostate*, organizado por el Dr. Nicholas Baker-Brian y por el Dr. Shaun Tougher del Centre for Late Antique Religion and Culture de la Universidad de Cardiff. En el emperador Juliano (360-363) confluyeron muchos de los aspectos que han caracterizado las modernas tendencias historiográficas sobre el s. IV: poder imperial, convivencia y conflicto entre la educación cristiana y la tradición pagana, literatura, retórica y neoplatonismo son los temas sobre los que los ponentes a este congreso disertaron.

Susanna Elm inauguró el congreso con la conferencia "Julian's Education and Hellenism", retomando así el tema de unos de sus artículos ("Hellenism and Historiography: Gregory of Nazianzus and Julian in Dialogue", *JEME* 33:3, pp. 493-515). La autora defendió en su ponencia la influencia de los escritos de Juliano en la obra de Gregorio de Nacianzo, y que en los siglos IV-V gran parte de los padres de la Iglesia desarrollaron parte de sus teorías teológicas a partir de los escritos del emperador pagano. Por otro lado, también se puso de manifiesto la tendencia a innovar en el campo de la literatura del s. IV, si bien tales innovaciones nunca se consideraron como algo legítimo en el marco de la literatura de contenido cristiano.

Shaun Tougher, con "First Panegyric on Constantius II", comenzó recalcando el cambio de actitud por parte de la moderna bibliografía con respecto a la obra epidíctica del emperador. Aun reconociendo las evidentes deudas con las primeras obras de Temistio y de Libanio, Juliano desarrolló sus propias ideas en una obra carente de originalidad pero que debe ser leída en el contexto de las ambiguas relaciones que mantuvo con Constancio II. Shaun Tougher centró la segunda parte de su intervención en la posible audiencia del panegírico, dando como hipótesis que pudiera haberse dirigido a distintos auditorios.

Por su parte, Liz James enfatizó el hecho de que Juliano no siguiera los preceptos de Menandro el Rétor en su intervención “Speech of Thanks to Eusebia”. Juliano abunda en la comparación de Eusebia con Penélope, hecho que contrasta con la negativa imagen que de la emperatriz da Amiano Marcelino.

Hal Drake detalló en “Second Panegyric on Constantius II” los numerosos elementos paródicos que contiene el segundo panegírico a Constancio II. Las constantes alusiones a héroes homéricos son, en opinión de Drake, excesivas y podrían ser una entrada para una lectura paródica de esta obra.

Josef Lössl, en “Consolation on the Departure of Salustius”, repasó los modelos sobre los que Juliano compuso esta *consolatio*. En este sentido, se recalcó la importancia del pensamiento de Marco Aurelio y de las epístolas ciceronianas como base para adaptar los tópicos sobre la amistad.

Michael Trapp habló sobre la transmisión de la obra epistolográfica de Juliano en “The Letters of Julian”. Según Trapp, los distintos manuscritos contienen un número muy dispar de cartas, variando de 78 ó 79 hasta 56 ó 57. La tesis de Trapp es que al final del siglo IV se formaron dos corpora de cartas distintos, uno dedicado a familiares y sofistas, mientras que el segundo se conformaría en torno a temas de cristianismo y política.

Mark Humphries dedicó su ponencia, “Letter to the Athenians”, a estudiar la actitud de Juliano al ser nombrado emperador. En su carta a los atenienses el emperador trató de justificar el levantamiento que lo convirtió en emperador. En opinión de Humphries, Juliano se valió de convenciones literarias propias del género epistolar para explicar por qué adoptó el título de emperador.

John Watt disertó sobre la actitud de Juliano hacia la figura del filósofo en la antigüedad tardía en su “Letter to Themistius”. La vida contemplativa y la vida activa, así como la naturaleza del poder imperial, son los temas sobre los que digresó Juliano como contestación a una carta, hoy desaparecida, del filósofo Temistio. Como bien planteó Watt, el emperador basó principalmente su argumentación en el pensamiento aristotélico que era la base del ideario de Temistio.

Rowland Smith dedicó su “The Caesars” a la recepción en época moderna de esa obra de Juliano. En una muy detallada conferencia, Smith pormenorizó fechas y lugares en los que la obra de Juliano fue editada o traducida a una lengua moderna dentro del marco socio-político y religioso de cada lugar.

David Hunt, por otro lado, presentó su conferencia “Against the Galileans” con el objetivo de contextualizar la polémica Juliano-cristianismo. Según Hunt, Juliano

tamizó parte de su argumentación bajo excusas de carácter cívico-político cuando el contenido intolerante religioso parecía ser el tema predominante.

Andrew Smith se metió de lleno en materia filosófica con su conferencia “Hymn to Helios”. Smith sugirió que Juliano explicó conceptos neoplatónicos no desde una óptica pre-neoplatónica o incluso inexacta tras una lectura poco correcta de Jámblico (tal como ha argumentado la crítica moderna), sino reelaborando la tradición neoplatónica y otorgando a Helios el papel principal por el cual él era el unificador de los distintos estados de la realidad. En opinión de Smith, Juliano simplificó el pensamiento neoplatónico para amoldarlo a su tiempo.

Wolfgang Liebeschuetz comenzó su “Hymn to Cybele” destacando el contenido teológico y filosófico de este himno de Juliano en el que se pone de manifiesto la idea de que el logos y el pensamiento siempre han precedido a la materia. Liebeschuetz prosiguió argumentando que en esta obra el papel de las alegorías y de los oráculos funcionaba como enlace entre la filosofía y la religión del emperador.

Arnaldo Marcone, con su “Speeches against the Cynics”, volvió al terreno de lo social al estudiar las discusiones existentes entre las diversas escuelas filosóficas acerca del papel del filósofo en la sociedad. En esta obra, Juliano criticaba a los cínicos por su incapacidad para insertarse en las capas sociales de su época.

Nicholas Baker-Brian, en su “Misopogon”, describió acertadamente esta obra de Juliano como un “pavo real” por su polivalencia. En opinión de Baker-Brian, esta obra podría releerse como un manifiesto de Juliano en el que el emperador hacía auto propaganda de su propia manera de gobernar.

Jill Harries propuso en su “Legislation issued by Julian” que el corpus epistolar del emperador debería leerse como un corpus legislativo. De igual modo, algunos pasajes de Amiano Marcelino son bastante críticos con la política legislativa de Juliano, que trasladó gran parte de su personalidad a sus leyes.

Por último, Fernando López Sánchez se centró en la representación del emperador en las monedas de su reinado en su conferencia “Julian and his Coinage: a vey Constantinian Prince”, enfatizando el hecho de que la representación del emperador en sus monedas cambió a lo largo de su reinado en función de las necesidades propagandísticas del momento.

El congreso se clausuró con una intervención final de Jacqueline Long en la que se extrajeron conclusiones sobre las anteriores ponencias. Long subrayó la capacidad de innovación de la obra de Juliano y la dificultad de sacar conclusiones de los polisémicos textos de Juliano.